

A LA PROBLEMÁTICA PLANTEADA POR LA COMISION DE EDUCACION DE LA MESA LOCAL DE GENERO, SE SUMA EL RECLAMO DE LA CICOP FCIO.VARELA

ALERTA POR LA SITUACIÓN DEL EQUIPO DE GÉNERO

La Dirección de Género se crea a fines de 2016 con un reducido equipo técnico en un intento del Municipio de dar respuestas a los diferentes reclamos en materia de políticas de género que se venían generando desde diferentes sectores de la sociedad. Desde entonces, quienes formaron parte del espacio en diferentes momentos, han intentado construir intervenciones desde una perspectiva de género y derechos humanos. Se ha intentado por todos los medios humanos al alcance de las integrantes sostener la calidad de los abordajes que personas en situación de violencia por razones de género solicitan; de manera interdisciplinaria e integral, considerando que el acompañamiento de cada situación implica una modificación en sus vidas.

Entendiendo esto es que las intervenciones se pensaron siempre desde la singularidad de cada persona en situación de violencia y por ello en articulación con organizaciones e instituciones comunitarias, lidiando en muchas ocasiones con el discurso patriarcal arraigado en organismos del poder judicial.

A pocos días de un nuevo aniversario de "Ni Una Menos", en Florencio Varela se profundiza la crítica situación en la que las integrantes de la Dirección de Género venían sosteniendo las intervenciones y acompañamientos. A la escasez de personal, que desde la creación del área se viene padeciendo, se suman la sobrecarga de tareas, las pretensiones de sostener la gran demanda recibida en contexto de pandemia con un único recurso: las herramientas con las que se cuenta humana y profesionalmente. Al mes de junio el reducido equipo de 4 técnicas y 2 administrativas ha brindado asesoramiento y acompañamiento a 450 nuevas situaciones, quedando pendientes de acompañamiento alrededor de 200 mujeres, de las que no se ha podido siquiera contactar por primera vez para evaluar el riesgo.

Esta escasez de personal genera que los acompañamientos, además de ser insuficientes, sean abordados en forma individual, no pudiendo dar respuestas integrales a la problemática con la escucha de un equipo interdisciplinario. A la tarea exhaustiva y desgastante del día a día, destinando las integrantes tiempo de trabajo por fuera del horario laboral, sin que el mismo sea retribuido económicamente y con salarios por debajo de la canasta básica, se suman infinidad de nuevas tareas provenientes de los ministerios de las mujeres provincial y nacional, transformadas en exigencias por lxs funcionarixs de la Secretaría de Desarrollo Social. Exigencias que muchas veces surgen de chicas tergiversadas básicamente a partir de aferrarse del compromiso de las integrantes con la temática.

Como si lo mencionado anteriormente no fuera suficiente, se cuestionan intervenciones realizadas por las profesionales, intentando controlar lo que se debe transmitir hacia el afuera y las acciones a llevar adelante. Estas exigencias y la precariedad en las condiciones de trabajo se traducen en la calidad en la atención brindada. Las personas destinatarias de las políticas públicas en materia de género terminan así desprotegidas y abandonadas por un Gobierno que dice hacerse cargo de las desigualdades que el mismo sistema genera. Vaciada de contenido, de personal capacitado y necesario para dar respuestas integrales a esta problemática tan sensible y urgente, no es posible sostener estos espacios de trabajo. Por el contrario genera en las personas que ocupan los espacio laborales desgaste, agotamiento y angustia, que impactan en las mínimas respuestas que pueden generarse.

Hoy la atención a mujeres y disidencias en Florencio Varela está en riesgo porque las trabajadoras del Equipo, agotadas y sin respuestas adecuadas, solicitaron el pase a otro sector. Hacemos responsables a lxs funcionarixs a cargo de Desarrollo Social y al Intendente Municipal por no destinar recursos humanos y materiales para garantizar la continuidad de la atención y por el destrato y la violencia laboral que padece cotidianamente el personal a su cargo.